

Purgante inyectable (subcutáneo) S. ARANGO.—Rey de los purgantes. Purga en CINCO MINUTOS. Insustituible en el tratamiento de indigestiones (empachos), oclusiones, estrecheces y parálisis gastró-intestinal. Como derivativo, es eficazísimo en las infosuras (embaraduras), insolaciones, hidropesías y congestiones en general. Enfriamientos, etc.

Pulmonar inyectable (traqueal) S. ARANGO.—Cura completa y rápidamente todas las enfermedades del aparato respiratorio, sean agudas o crónicas: pulmonía, fatiga, catarros descuidados, etc.

Polvo defensivo S. ARANGO.—**SUPERA AL BISTURI.**—¡No más tumores! Cura seguidamente neoplasmas, cáncer, escirros, espundias, verrugas, carcinomas, pólipos, etc.

Reconstituyente S. ARANGO.—Maravilloso tónico depurativo de la sangre. Excelente aperitivo. Eficacísimo para combatir anemia, raquitismo, linfatismo, diátesis herpética, escrofulosa, etc. (Contiene tratamiento completo.) Patentado el procedimiento.

Antiparasitario (antisárnico) S. ARANGO.—Único eficaz para curar las enfermedades microbianas y parasitarias de la piel en todos los animales: SARNÁ, roña, eczemas, herpes, tiña, etc.

Antiaftósico (cicatrizante) S. ARANGO.—Cura rápidamente heridas, llagas, rozaduras, mataduras. Úlceras, fistulas, escarzas, aftas y placas, por rebeldes y crónicas que sean; en la primera cura se notan ya los maravillosos efectos.

Colirio S. ARANGO.—Muy eficaz para curar oftalmías y palpebritis, sean o no catarrales, granulosas o purulentas. Opacidades (nubes), sean o no producidas por contusiones, lagrimeo, etc.

Tópico revulsivo S. ARANGO.—**NO DEPILA.** Muy eficaz para combatir atrofas, parálisis, relajaciones, artritis, esguinces, torceduras, vejigas, alifas, anginas, exóstosis, manqueras, etc. Excelente vigorizador articular y tendinoso.

Registrados en la Dirección General de Sanidad.

ALTA CALIDAD

S. ARANGO

SOLIDA CONFIANZA

Pedidos: Apartado de Correos 947.—Madrid

la marca S. ARANGO se hace responsable de que el contenido de cada producto tiene el grado de pureza exigido.



VIDA RURAL

Veterinaria, Ganadería, Agricultura e Industrias Derivadas

REVISTA ILUSTRADA MENSUAL GRATUITA

Apartado de Correos 947

Teléfono 90705

MADRID (España)

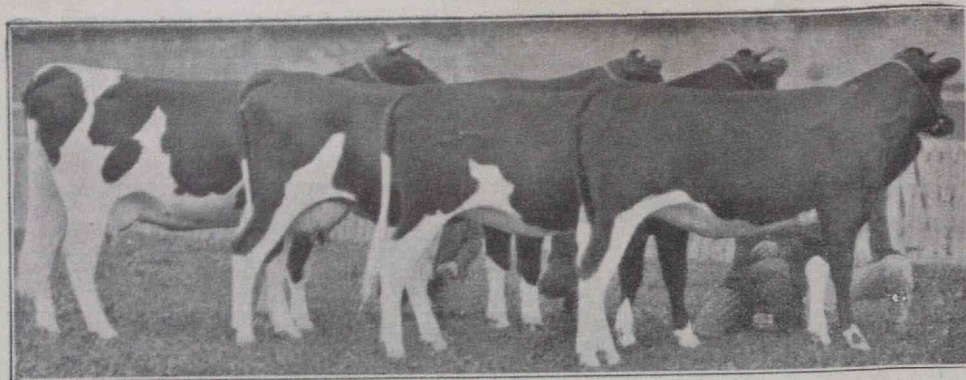
ANO I. NÚMS. 7 Y 8

Noviembre-Diciembre 1932



¡FELIZ AÑO DE 1933!

Foto Estudio VIDA RURAL



Cuide sus animales como la joya más preciada...

No deje que pierdan su envidiable aspecto de hoy... y notará el beneficio al presentarlos en exposiciones y ferias.

Hay animales que por la riqueza de su sangre gozan de una inmunidad natural contra toda clase de enfermedades. Los hay, en cambio, que a todo están predispuestos por su pobreza de glóbulos rojos.

¿A qué clase de animales queréis que pertenezcan vuestros ganados?

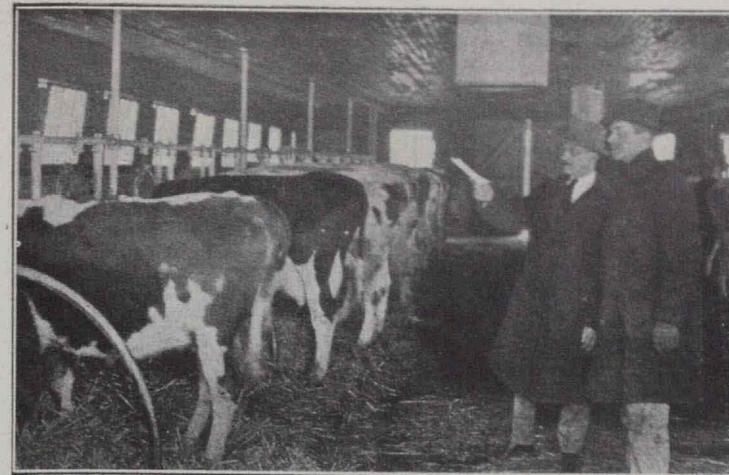
En vuestras manos está el que sean de los primeros si los administráis el científico **Reconstituyente S. ARANGO**, que es un maravilloso tónico depurativo de la sangre, y que aumenta considerablemente los glóbulos rojos.

Todo animal sometido al tratamiento del **Reconstituyente S. ARANGO**,

mejora de carnes, engordando con inusitada rapidez; la piel se pone flexible y lustrosa; el pelo, sentado y muy brillante; las mucosas rubicundas, recobrando su color rosáceo; los movimientos locomotores ostentan sorprendente agilidad y energía, y los efectos en conjunto se transforman en fortalezas para resistir las invasiones microbianas.

¡Reconstituyente S. ARANGO!...

... no olvide que lleva la garantía técnica de "S. ARANGO"



A pesar de las excelentes instalaciones, precisa vigilar éstas periódicamente, a fin de observar la higiene de los locales.

COMERCIO PECUARIO

La industria lechera rural y la desinfección de sus utensilios

POR S. ARANGO, HIJO.—VETERINARIO HIGIENISTA

LÚTIL sería poseer instalaciones completas, ganado excelente y alimento apropiado, si durante la realización de las diversas operaciones que es menester contactar la leche no existe la higiene debida.

Dado que la leche es un excelente medio de cultivo, donde prosperan con suma facilidad numerosos microbios y bastante peligrosos para el hombre, requiere, aparte de la limpieza durante el ordeño, la de los utensilios donde se reciba, transporte y venda el producto. Cualquiera de estas condiciones en las que se muestre negligencia en el celo debido, puede, en unión de otros elementos de poca importancia (temperatura, suciedad de las manos, etc.), hacer la leche no aprovechable.

A la vista, parece limpio un utensilio por el solo

hecho de presentar buen aspecto; pero no podría admitirse que están limpios si no han sido sometidos a la esterilización.

Antes de someterse los diversos aparatos a la esterilización, hace preciso el someterlos a un lavado con agua absolutamente pura, ya que el agua contaminada puebla de gérmenes los receptáculos, con grave peligro para el consumidor. Hay que investigar el origen del agua y disponerse a su análisis, pues las infiltraciones que pudieran haber lugar en el pozo que surte del líquido pudieran motivar una contaminación de las aguas que se aprovechan para la limpieza. El agua que se emplee ha de ser tibia y se hallará mezclada con un álcali o polvo de agua de soda en proporción distinta, según la marca del producto empleado y la naturaleza del agua. El

polvo preparado para tales fines lleva en su envoltura la proporción en que debe mezclarse, pero lo esencial es emplearlo en cantidad que permita la extracción de toda la grasa de los receptáculos. En



Una permanente y minuciosa inspección de los utensilios pondrá a salvo la integridad higiénica del producto lácteo.

el fregado, que perseguirá la eliminación de residuos orgánicos, nunca podrá emplearse trapos ni plumas, debiendo hacerse uso de cepillos, diversamente confeccionados con arreglo a la moldura de los receptáculos.

Verificada la operación del lavado, que se finalizará por un enjuagado caliente, se llevará a cabo la esterilización por cualquiera de los diversos sistemas, todos de buen resultado. Uno de los procedimientos es la aplicación del calor en forma de vapor, sometiendo los utensilios a una temperatura de más de 95 grados centígrados y durante un tiempo de cinco minutos como mínimo. En aquellos sitios donde hubiere calderas, éstas podrán aplicarse colocando en su interior los utensilios en forma conveniente, y de esta manera, y si la caldera tiene capacidad suficiente, la temperatura interior podrá elevarse en pocos minutos a la de ebullición del agua. Aquellos utensilios que tengan boca deben colocarse con ésta hacia abajo, ya que el vapor penetra en ellos más fácilmente; a este respecto, dispondremos un serpentín debajo del esterilizador, de forma que el vapor, que tiende a elevarse, se introducirá por debajo en el interior de las vasijas. Una vez esterilizados los objetos, si no han de ser de inmediato uso, se colocarán a secar también boca abajo, con el fin de evitar la oxidación por el líquido residuo.

Ultimamente se emplea con bastante intensidad la esterilización por medio de substancias químicas, en

las que el cloro parece ser el agente activo. La aplicación de este procedimiento requiere los lavados preliminares antes mencionados, pero realizados en tal forma que no quede ningún residuo orgánico, ya que su presencia motivaría la esterilidad de la acción de los agentes químicos en este cometido. La operación de la substancia química obra a manera de una fijación bioquímica, ya que, si el elemento esterilizador se combina con la materia orgánica, la destrucción de las bacterias existentes no ha lugar, debido a la poca existencia del elemento esterilizador: el cloro. A este respecto, existen en la actualidad numerosas preparaciones, pero hace necesario su reciente preparación, a fin de que surta los efectos apetecidos. La disolución que contenga 0,2 parte de cloro útil por 1.000 de agua, tiene suficiente poder esterilizador. De igual manera se hacen preparaciones a base de cloruro de cal, ya que éste puede poseer un 24 por 100 de cloro activo.

Lavado automático de las botellas de la leche.— El constante progreso de la industria lechera ha hecho menester procedimientos rápidos y escrupulosos para verificar la limpieza de las botellas que envasan su producto.

Actualmente se construyen limpiadoras de botellas de un solo compartimiento, manipulada por un solo lado, y capaz de obtener rendimientos de 24 a 60 botellas por minuto, servida por un solo operario y funcionando por un motor 1 1/2 HP.

A pesar de exponer cada una de las características en la base del dibujo, vamos a indicar los pormenores del funcionamiento, refiriéndonos principalmente a la carga acumulativa antes del primer en-



Si bien se hace necesaria una absoluta limpieza de las regiones adyacentes al campo operatorio del ordeño, hácese del mismo modo imprescindible el que las manos del operador no sean vehículos de infecciones.

juagado, y a su mecanismo de fregado interior y exterior.

Pues bien, durante la carga acumulativa, el alimentador automático puede servir sin dificultad a la máquina sin exigir la presencia de un operario; las botellas se colocan de pie sobre el tablero, en el cual pueden separarse al propio tiempo las inservibles. Una vez realizada esta operación, las botellas mar-



Las diversas lesiones, que hacen su aparición en las mamas, pueden denunciarse mediante una atenta y constante observación.

chan solas, merced a unas cadenas, y verifican su entrada en la máquina; mientras tanto, el operario alcanza una nueva remesa y apila las que se vayan llenando sin necesidad de obstaculizar la marcha de la máquina.

Al avanzar cada hilera de botellas, éstas pasan suavemente de la posición vertical a la horizontal por la acción de soportes que funcionan sin sacudidas. Seguidamente las botellas son invertidas a la inclinación necesaria para que los restos del líquido que queden en ellas escurran fácilmente a un recipiente que comunica con el sumidero, y, una vez escurridas, se disponen en un ángulo distinto y en frente de los chorros del enjuagado preliminar que arrastran la suciedad, que de otra manera se acumularía en el compartimiento del lavado. Estos chorros están provistos de fundas de desviación, con objeto de que, a falta de una botella en la hilera, no vaya a mojar el chorro al operario. Durante este tiempo de enjuagado, las botellas han de sufrir una temperatura moderada, a fin de que, como ha de ser superior la que han de sufrir en el compartimiento del lavado, se evita con ello una posible rotura de la botella.

Verificado este enjuagado preliminar, de nuevo son escurridas las botellas, con el fin de que no lleven nada de agua que pudiese disminuir la concentración de la solución del compartimiento del la-

vado. Una vez enjuagadas y escurridas las botellas, vuelven a la posición horizontal, y son suavemente empujadas hasta colocarse en el interior de los transportadores.

La operación del *fregado exterior* se lleva a cabo por medio de cepillos de forma cilíndrica, giratorios, que reciben directamente un chorro de agua, y son fabricados con cerdas de China, a su vez entremezclados con alambres de latón templado, a fin de obtener el desprendimiento total de la suciedad y del etiquetaje. Durante el fregado, las botellas permanecen fuera de los transportadores, merced a unos ejes elevadores giratorios, que a su vez dan vueltas continuamente mientras dura la operación del cepillado.

Un juego de cepillos accionan debidamente: las botellas, al ser levantadas de los transportadores, se ponen en contacto con cepillos individuales, lastrados, que, mientras tanto limpian la

base de la botella mientras gira, otros cilíndricos la cepillan y sostienen por los lados del cuello. Tanto los cepillos superiores como los laterales, pueden adaptarse automáticamente a las variadas formas de botellas, pudiéndose de esta suerte desarrollar una limpieza uniforme en todo el exterior de envase.

Al comenzar el fregado interior, las botellas reciben un enjuagado, a fin de eliminar todo residuo de solución cáustica y los sedimentos desprendidos durante el lavado en el tanque. Posteriormente son cepillados dos veces, trabajando los cepillos en el interior un 70 por 100 del tiempo que permanecen las botellas en este mecanismo. La operación del centrado y sujeción de las botellas encima de los cepillos, se realiza por medio de abrazaderas accionadas por palancas y que se cierran sobre el gollete. Cualquier pequeño obstáculo en el centrado de las botellas o en la introducción de los cepillos, inhibe a la abrazadera correspondiente, que a su vez detiene la máquina instantáneamente.

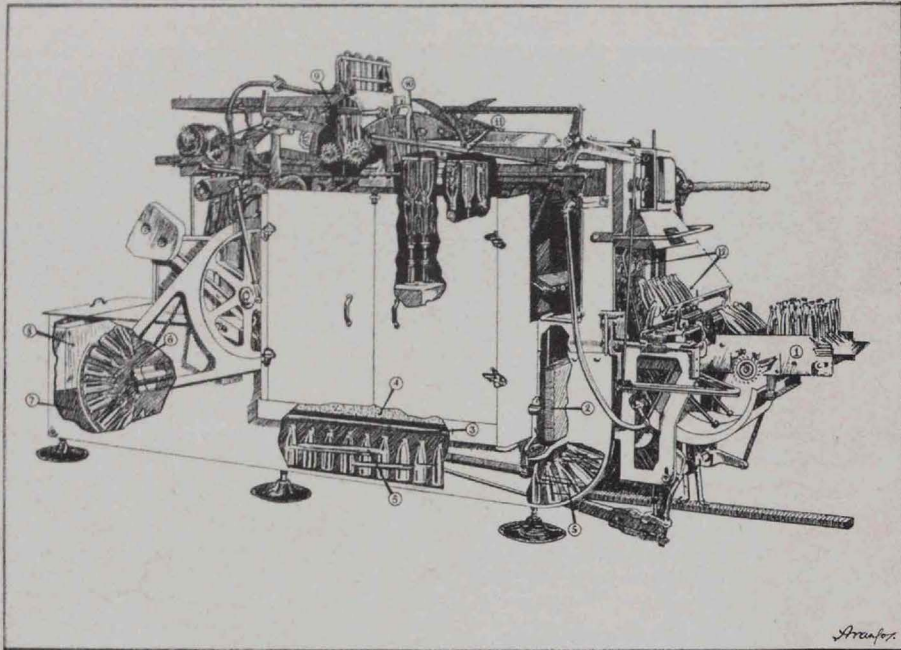
Sujetas las botellas por las abrazaderas, entran en aquéllas los cepillos, girando a una velocidad de 1.400 revoluciones por minuto, despidiendo constantemente del interior de sus ejes una corriente de agua de manera que arrastre toda la suciedad desprendida por los cepillos. Verificado este cepillado, las botellas son centradas de nuevo y enjuagadas.

gadas por dentro hasta un enjuagado final por medio de surtidores verticales, que bañan su interior de manera que toda partícula restante del primer enjuagado es impelida por estos surtidores.

Donde el agua sea escasa, puede recuperarse la del enjuagado final, adicionando un pequeño dispo-

sitivo y utilizándola para el enjuagado preliminar y fregado exterior.

El comercio lechero, a pesar de los envases higiénicos, que sólo se usan una sola vez, encuentra en estas máquinas una ocasión en la que pueden realizar más trabajo (rendimiento) y mejor hecho.



(Dib.º S. Arango-Iñigo.)

- 1.—Plataforma de carga.
- 2.—Un calentador de agua del primer enjuagado.
- 3.—Calentador a vapor de la solución.
- 4.—Capa aisladora de cemento que impide que el agua fría de los enjuagados enfríe la solución del tanque.
- 5.—Las botellas marchan sobre el suelo arrastrando impurezas y restos de etiquetas, tan difíciles de quitar cuando se emplean los carriles.
- 6.—El agitador produce un remolino que desprende de las botellas y de los transportadores los restos a ellos adheridos, acumulándolos en espacio apropiado.
- 7.—Espacio donde se acumulan las impurezas y etiquetas, que pueden hacerse salir al exterior mediante compuertas colocadas al objeto.
- 8.—Otro calentador temple el agua para el fregado exterior.
- 9.—Mecanismo del fregado exterior.
- 10.—Idem del interior.
- 11.—El enjuagado interior, y el aclarado final, se hace con surtidores de agua fría que entra hasta el fondo de las botellas antes de empezar a correr el agua, de forma que al descender ésta lave todo el interior del envase.
- 12.—Expulsión horizontal por los transportadores hasta el tablero de descarga, que la pone en posición vertical y en condiciones para ser conducidas a la máquina de llenar.

LA ATRACCION DE LO EXOTICO

... de la Guinea Española

POR T. ALEXANDER BARNES

ESPaña ha andado siempre muy remisa en dedicar a sus posesiones del golfo de Guinea la atención que en realidad se merecen. Esta apatía debe ir desapareciendo, poniendo en práctica las más sabias medidas progresistas.

Las colonias españolas del golfo de Guinea son muy pequeñas, por supuesto, cuando se las considera con relación a las que otras naciones poseen en el Africa; aquéllas constituyen el último baluarte de su antiguo imperio colonial y abastecen los mercados peninsulares de ciertos productos tropicales, como cacao y una gran parte del café que éstos consumen; razón por la cual, además del mucho valor antropológico que ofrecen, dichas colonias tienen para España una gran importancia económica. Estas posesiones están constituidas por las islas de Fernando Poo y Annobón, la Guinea continental propiamente dicha y las islas Corisco y Elobey, no lejos del continente.

Hállase situada la Guinea Española, a la que riegan los ríos Benito, Muni y Campo, entre la colonia francesa de Camerún (antes posesión alemana) y el Gabón francés, al sur de Duale y al norte de Libreville. Brevemente descrita, ocupa una superficie de 150 millas cuadradas, constituida por terreno quebrado y montañoso de origen volcánico, cubierto, en gran parte, de vírgenes arboledas, entre las que descuella el ébano y la caoba y también algunos cocoteros y caucheras. Cosechase también el café y los productos de algunas plantas medicinales, como la estricnina (*Stropanthus*) y la corteza del *yohimbe*. (La corteza, afrodisiaca, de este nombre, se prepara destilando la corteza de los árboles *Pausinystalia yohimbe* y *P. macroceas*.)

Aun cuando dista mucho de estar densamente poblada—su población se calcula en cien mil habitantes—, en la Guinea Española con frecuencia se reclutan los braceros necesarios para las plantaciones de Fernando Poo. Sus habitantes, muchos de los cuales nunca pagaron impuestos de ninguna especie, pertenecer, en su mayoría, a las tribus fanwe, mfan y fan, si bien éstas se hallan divididas en lo que llamaríamos subtribus, gobernadas por un pequeño cacique, como la ambón, estack, yembán, yomenchín, esomo, esakunán, evusok, onván, etc. Poseen todas las características de los primitivos habitantes de los bosques, y son de origen bantú, con una pequeña mezcla de sangre hamítica en las tribus del norte; y aun cuando entre los fanwe se observan vestigios de sangre pigmea, en la Guinea Española no existen pigmeos propiamente dichos, aun cuando los pigmeos batek y bayava viven sólo un poco más al este, justamente en las vertientes de Sanga.

No hay en el país grandes montañas, puesto que el picacho de la más alta se eleva a sólo 3.500 pies sobre el nivel del mar. En cuanto a la fauna, sus espesas florestas no albergan la rica y variada población animal que habita los valles del cercano Congo. Hay, sí, unos cuantos mamíferos; los gorilas y chimpancés son numerosos. Algunos elefantes, al parecer de tres especies, incluso los enanos, pero de colmillo pequeño. Encuéntranse en dicha región, además, otros habitantes de las selvas: antílopes de varias especies, ciervos, el búfalo rojo y el puerco bravo (*Potamochoerus porcus*). Entre las diversas especies de mono, el que mayor interés ofrece es el dril, del Africa occidental, si bien abunda muy poco. A pesar



(Foto Estudio VIDA RURAL.)



Toro campeón en Fernando Poo. En aquella isla española, es el último decenio, la industria agropecuaria ha progresado considerablemente. (Foto Estudio VIDA RURAL.)

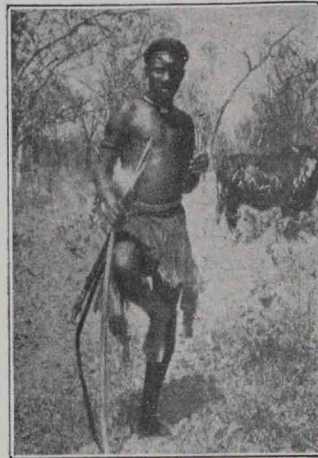
de lo que al contrario se afirma, no es cierto que haya allí rinocerontes.

Los habitantes (tribu fanwe) de las aldeas que primeramente vimos son unos seres en extremo peregrinos y estrambóticos, a quienes el hombre blanco inspira un terror pánico, siendo así que, al ver que nos acercábamos, hufan despavoridos hacia las espesuras del bosque. Algunas de sus costumbres son muy extrañas: los hombres llevan tatuada la cara y otras partes del cuerpo con toda clase de dibujos y figuras representando animales y otros objetos, al paso que, en algunos de ellos, dicho tatuaje está constituido por una línea que corre desde la frente hasta la punta de la nariz; en un tercer grupo, poco numeroso, los hombres se tatúan con caprichosos dibujos la espalda. Las mujeres llevan engalanada en la forma más grotesca la cabeza, cubriéndosela con gorras adornadas de abalorios, conchas, botones, tachuelas de latón y fibra; en algunos casos, todos estos adornos hallanse entretreídos con el cabello, tarea en cuya ejecución echan mucho tiempo sus expertos *coiffeurs*. Muchos habitantes del bello sexo tienen horadado el cartilago de la nariz y traspasado por un cordón de cuentecillas que de la parte posterior de la oreja sale a manera de brida. Es muy popular también en aquella gente el uso del *ebui*, una borla gigantesca de fibra de raña salpicada de rojo; en algunos individuos representa el único vestuario, llevándola colgada de la cintura por la parte de atrás, imitando con ello la bolsa del traje típico escocés, con la sola diferencia de que los escoceses la llevan colgada por la parte delantera. Son muy afectos al uso de gruesos collares de latón y de dientes de mono y de leopardo; y en una aldea me encontré con un viejo y venerable cacique ataviado, no sólo con un collar de latón, sino también con una especie de anillos o argollas en los tobillos y en los dedos de los pies. En el concepto de sus connaturales, esto debía de ser, sin duda, un signo de distinción, pues no alcancé a ver en aquella región ningún otro hombre con iguales adornos.

Hay en todo el país la curiosa costumbre de venerar un fetiche u oráculo, constituido por una caja, en la que se guardan las calaveras de los parientes muertos o de otras personas notables, y en medio de las cuales se coloca una pequeña imagen de ébano tallado, representando una persona, ya del sexo masculino o ya del femenino. Encima de la caja, en el exterior, yace otro de estos ídolos, que frecuentemente representa una cierta figura con una copa en la mano. Esta «caja de los secretos» inspira a todos los indígenas el más profundo respeto, y suele conservarse en lugar prominente, en un local al cual está vedada la entrada a las mujeres. Allí, en ciertos días, se celebran misteriosos conciliábulos, colocando delante del ídolo o en la copa que sostiene los mejores alimentos, e interrogándolo sobre cualquier asunto importante a la vez que se implora su protección para que resguarde a la tribu contra todo género de males. En otras ocasiones celébranse «danzas demoníacas», en las que los concurrentes se cubren con grotescas máscaras de madera. Es así cómo los fanwes son gobernados por los ídolos y sus grandes sacerdotes.

Al acercarse el hombre blanco, dicha caja, como es natural, los indígenas la ocultan en un lugar seguro; pero algunas veces se consigue comprar una de las supradichas imágenes (posiblemente, alguna descartada por ser de mal agüero o por haber demostrado no ser lo suficientemente potente), las cuales suelen hallarse hábilmente talladas, y algunas de ellas tienen por ojos discos de latón, en los que se observa un mirar fijo y un tanto aterrador.

Había mucho digno de verse en la región por nosotros atravesada. En aquella parte de la Guinea Es-



Estos indígenas permanecen en acecho horas y horas sobre un solo pie, como las garzas. (Foto Estudio VIDA RURAL.)

paña no he visto otra arma de caza que la ballesta; no vi en todo el tiempo que por allí anduve una sola saeta, y si muy pocos venablos. La ballesta yo considero que ha de ser una reliquia de las allí introducidas por los portugueses hace algunos siglos, siendo de éstos cómo los indígenas han aprendido a manejarla con extraordinaria destreza. Yo compré a un individuo una de estas interesantes armas, y, al poner a prueba el arco que los salvajes emplean, quedé asombrado de su potencia, pues la ballesta por él lanzada atravesó de parte a parte una tabla de una pulgada de espesor, y su puntería surte singular efecto hasta una distancia de un centenar de yardas, si bien, por regla general, no se la utiliza en tan largos trayectos. En algunas aldeas, una que otra antigua escopeta de chispa de las que se cargan por la boca, arma ésta que los indígenas, cuando pueden obtener pólvora, utilizan en la caza de elefantes, usando en vez de balas tacos de madera.

Uno de sus instrumentos músicos más perfeccionados es el arpa de ocho cuerdas, la cual, bien tocada, resulta muy agradable al oído. Al igual que los pigmeos del Africa, también tocan el xilófono, pero de un tamaño mucho más grande, pues con tiene tres octavas, y está hecho de delgadas tablillas, colocadas transversalmente sobre dos tallos de banano.

Los indígenas de las tribus fanwe son todos malos agricultores, siendo más aficionados a la caza. Mientras las mujeres y los niños pescan en los ríos, los hombres recorren los bosques en busca de sus presas, las que en su mayoría están constituidas por monos y antílopes duiker, de los que hay muchas



Descubierta por los portugueses en el siglo XV y cedida a España en 1778, actualmente en Fernando Poo se cosecha casi todo el cacao con que se abastecen los mercados peninsulares. (Foto Estudio VIDA RURAL.)

especies, y los cuales cazan haciéndoles trampas. En todas partes del país se encuentran fosos-trampas para la caza de animales, y es necesario tener mucho cuidado para no caer dentro de alguno de ellos.

También observé con mucho interés la curiosa costumbre que dichos indígenas tienen de cultivar orquídeas, henequén y algunas otras plantas sobre los techos de hojas de palma de sus chozas. En varias ocasiones vi cómo cultivaban ananas (piñas) en dichos lugares, y yo puedo dejar constancia de que dicha planta puede subsistir y desarrollarse sólo con la humedad que el mencionado techo de hoja de palma puede proporcionarle. En lo que al arte de aquellos naturales se refiere, éste está reducido a la talla de imágenes de ébano, las máscaras de que ya he hablado y unas cuantas figurillas de madera y pinturas, que verse suelen en algunas de las casas. No hacen esteras, y sus canastos son muy primitivos. Las esteras que yo vi provenían, aparentemente, de los distritos de Hausa, del interior. No obstante la fundición del hierro ser desconocida, en sus recios collares y tobilleras de latón obsérvase un ligero gusto artístico, cual si tuvieran ciertos conocimientos del arte de moldear metales. Pero, considerando en conjunto el actual estado de cosas, los habitantes de la Guinea Española es muy poco lo que han adelantado desde la Edad de Piedra; en el cultivo de sus huertos no emplean más que azadones de madera, constituidos por un palo ahorquillado o por un palo recto con una especie de reja de madera dura en uno de sus extremos.



Son los indígenas de la Guinea Española hombres sumamente diestros en el manejo de las ballestas, arma que se cree, fundadamente, fué introducida allí hace varios siglos por los portugueses. (Foto Estudio VIDA RURAL.)



Soliloquio Veterinario

A las Especialidades S. Arango

Por J. SÁNCHEZ-CARO

La gratitud a vuestras bondades, que tanto me han distinguido, me obligan a cantaros las justas alabanzas que merecéis. Una oleada de satisfacción creciente me envuelve al poder devolveros algo de lo vuestro. ¡Y qué tranquilo queda el espíritu cuando salda una de estas deudas contraídas en momentos de apuro!

Porque me servisteis con solicitud y esmero, porque la constancia fué continua en vuestros procedimientos, yo os otorgo esta patente, que os acredita como activas y eficaces, sin que ante este deber tenga un solo instante de vacilación.

Yo escuché de vuestras virtudes los más grandes elogios, yo oí a infinidad de compañeros pronunciar vuestros nombres con respeto, y esto me estimuló mis deseos de conocerlos y estudiarlos.

Yo necesitaba un guía que me orientara por los oscuros menesteres del ejercer cotidiano; yo busqué y rebusqué hasta encontrarlos, y desde entonces sois el faro seguro que alumbró el camino que conduce a la salud, a cuyo esplendor inextinguible no puede sofocar el viento

huracanado de la muerte. Esto y mucho más hallé en las Especialidades de este nombre.

En los primeros pasos, conducido por ellas a través de los resbaladizos senderos del pronóstico, pude convencerme de su influencia; pero su verdadero dominio, su poder insuperable, pude observar al traspasar las fronteras del nebuloso e incierto tratamiento. Ellas fueron para mí antorchas poderosas que, cual del cínico filósofo de Sinope (Jonía), disiparon esas sombras científicas que atosigan el entendimiento, enseñándome el camino que debía recorrer para arribar al venturoso puerto del

éxito y cumplir con la misión que el Estado me señaló al otorgarme mi título científico.

Y guiado por ellas, sin temores ni pesadumbres, me lancé por el tortuoso camino de la vida profesional, en pos de ancha senda por do caminar tranquilo y sin fatigas; desde entonces, la frágil barquichuela de mi insignificancia veterinaria surca tranquila el mar de su existencia, sin temores ni zozobras, porque ni se aleja del puerto ni pierde de

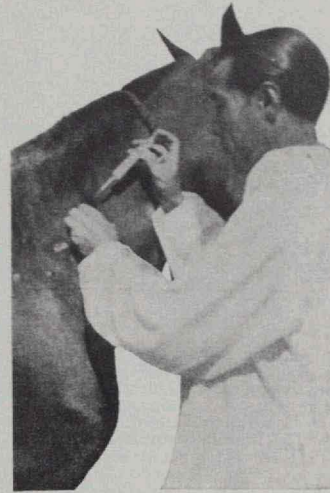
vista a sus guías salvadores. Y mientras estos adelantados de la ciencia sigan instalados en el campo de la Veterinaria, impidiendo con sus lucientes fulgores la victoria de la muerte, no puedo perder el rumbo, ni fluctuar en las dudas, ni rendirme ante inminentes peligros, porque mi barquichuela cruza airosa por entre ellos, llevando la proa en la dirección que marcan esos auxiliares de la ciencia positiva. Mas, ¡ay!, algunas veces, cuando la enfermedad encapota con sus variados disfraces el obscuro pronóstico, llenando de tinieblas el pesimismo; cuando el relámpago de una complicación rasga el seno de la sa-

lud, y la muerte amenaza con el fracaso a mi humilde barquilla científica; cuando la muerte eleva su guadaña para sin piedad descargarla sobre la sentenciada víctima..., el corazón acelera sus latidos, y el pensamiento, cual flor marchita, pierde las esperanzas de salvación...; pero un momento de reposo le ha servido al ánimo para recobrar esperanzas, a pesar de la borrascosa patología descrita; mis guías no han abandonado su puesto de honor, trabajando denodadamente en el misterio.

Tras esta hórrida tempestad nosológica, viene la dulce calma. Tras del fragoso combate con la muer-



D. Juan Sánchez-Caro, ilustre Veterinario Higienista y eminente doctor en Ciencias Naturales. (Foto Estudio VIDA RURAL.)



Inyectando el maravilloso PURGANTE S. ARANGO

te y la salud, se acompaña de agradable descanso; y la pneumonía curada, la indigestión desaparecida, el carcinoma disipado, no han servido para enfatuar a mis guías, que siguen luciendo en todo su esplendor.

Terminada la lucha entre la vida y la muerte, vencedora la vida de las traidoras intenciones de la muerte, vienen las dulces emociones del triunfo, adquirido en incertidumbre silenciosa, pues la duda es continua compañera de la condición humana, que se rodea del misterio, y el misterio no es nada.

Veterinario, si alguna vez fracasan tus medios terapéuticos, si la duda se apodera de tu ánimo, vuelve la vista hacia las Especialidades S. ARANGO, ten fe en su valor positivo, y la victoria será contigo.

Si sopla el huracán de las enfermedades, si divisas escollos sobre los cuales puede estrellarse tu reputación científica, si te azota el vendaval de las adversidades, si desconocidos síntomas pretenden desorientar tu diagnóstico, sumergiéndote en las tristes profundidades de la desconfianza para que sañudamente pueda tomar la muerte ventajosas posiciones, no pierdas la esperanza, que es flor de nuestra

vida; ¡no te acobardes!, piensa en las Especialidades citadas, que, sin pérdida de tiempo, darán escolta a tu prestigio.

Si las prescribes, ellas te responderán; si te responden, es para guiarte; si te guían, es para que las sigas; si las sigues, no errarás el camino; si no le yerras, no es posible la duda; por ellas guiado y protegido, entrarás en la codiciada mansión del respeto, en donde verás, por experiencia y con clarísima visión, con cuánta verdad las llamo faro venturoso de este mar por donde navegamos los veterinarios.

Años ha las conocí; no he desdeñado sus amistades; esta amistad me sirvió de guía; me guiaron para que en lo sucesivo siguiera el rumbo que ellas me iniciaran; lo seguí para no desprestigiarme, y no sufrí desdoro mi reputación, porque ellas encaminaron mis pasos por la senda de la fortuna.



Efectuando una cura con el acreditado COLIRIO S. ARANGO

¡Especialidades S. ARANGO! Mi alma agradecida, quiere pagaros lo mucho que os debe; y como para ello no tengo más que las alabanzas en los labios y los afectos en el corazón, a todas os lo remito, proclamando escuetamente vuestras excelsas bondades.

Asomando tranquilamente a los labios la mortífera cicuta, apréstase a entregar su alma al Creador uno de los más grandes filósofos que el mundo ha producido.



Cicuta mayor o Cicuta oficial

Por el Dr. C. D. MALL

PERTNECHN las plantas genéricamente conocidas con el nombre de *cicuta* a la familia de las umbelíferas, así llamadas por tener la inflorescencia en forma de *umbelas*, que es como se designa el grupo de flores que nacen en un mismo punto del tallo y se elevan a igual altura.

Hay más de una docena de plantas conocidas con este mismo nombre, si bien suele calificárselas con su correspondiente adjetivo, como *acutíca*, *negra*, etc. Ordinariamente, sin embargo, comercial e industrialmente hablando, este vocablo se aplica a la *cicuta mayor* o *cicuta oficial* (*Conium maculatum*), planta muy venenosa, famosa en los anales de la antigua Grecia y varias veces mencionada por Shakespeare en su *Macbeth*. El célebre botánico norteamericano Asa Gray dice que «es la planta con ayuda de la cual se ajusticiaba en Atenas a los filósofos y a los criminales». Ello es así, en efecto, y mucha de su celebridad la debe a la circunstancia de habérsela empleado en la ejecución de Sócrates y Foción.

Según el ilustre naturalista Carlos de Linneo, el vocablo latino *Conium*, su nombre genérico, proviene de *konis*, que equivale a *polvo*; pero esto no puede afirmarse con certeza. El nombre específico *maculatum* obedece al hecho de que los tallos de esta planta con frecuencia se encuentran salpicados de *máculas* de un color púrpura obscuro o rojizo.

La cicuta a que nos referimos es originaria del Sur de Europa y de Asia; pero actualmente se halla aclimatada en los Estados Unidos, Canadá, México y otros países del continente americano. Vegeta, sobre todo, en estado silvestre, algunas veces en las orillas de las zanjas y en las praderas, pero con más frecuencia en las praderas ralas de las altiplanicies. En Inglaterra abunda mucho en los terrenos incultos y a lo largo de los caminos y vallados; al paso que en algunas regiones de los Estados Unidos, donde también se halla muy difundida, hay quienes la ofrecen en venta como planta de adorno, como para embellecimiento de setos en los jardines; pero las personas más autorizadas en la materia sostienen que no conviene propagar su cultivo, a causa de su extremada toxicidad. Ada E. Georgia, de la Universidad de Cornell, sostiene que «de ninguna manera debiera tolerársela en una granja o a la vera de los caminos rurales».

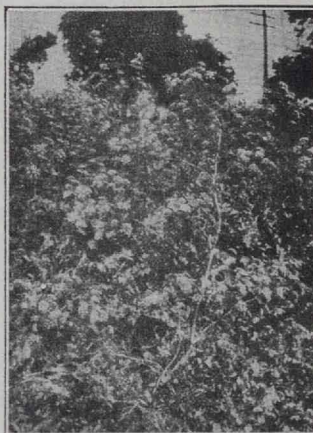
Son ampliamente conocidas las propiedades medicinales de la cicuta mayor, pues constituye un poderoso sedativo y a menudo se la utiliza como un sucedáneo del opio. Casi toda la que en los Estados Unidos se utiliza, se importa de Europa; y acerca de esto, Ada E. Georgia, en su obra *A Manual of Weeds*, nos dice lo siguiente: «La cicuta se emplea en medicina para el alivio de las enfermedades del sistema nervioso, y, para subvenir a las

necesidades del comercio de drogas, se importan anualmente sobre 30 000 libras de semilla y unas 20.000 libras de hojas secas, pagando cosa de tres centavos por cada libra de aquéllas y cuatro centavos por cada libra de éstas».

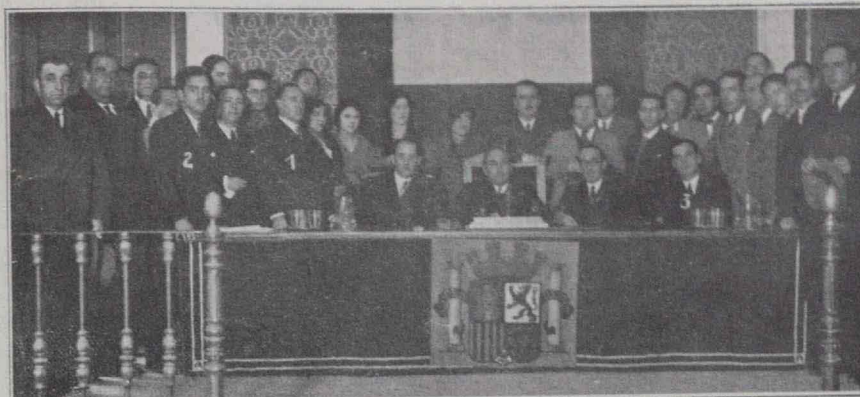
Todas las partes de la planta son sumamente tóxicas. El conocido alcaloide de ella proveniente, *conicina* o *cicutina*, según el Dr. Pammel, se volatiliza en vapor de alcohol o en agua, siendo un tanto volátil a temperaturas ordinarias; tiene una reacción alcalina y causa dilatación de la pupila. Otros dos principales alcaloides de esta planta son la *coniceína* (que se dice es diez y ocho veces más fuerte que la *conicina*) y la *conhydrina*. En las hojas frescas el porcentaje de conicina es 0,095 y 0,7 en las semillas maduras. Los principios activos hallanse permanentemente en las simientes, y sólo temporalmente en otras partes de la planta.

Es digno de ser consignado que la toxicidad de sus principios activos depende, en gran parte, del medio en que se desarrolla, de la época en que se efectúa la recolección y de los procedimientos empleados en el secamiento para preparar el extracto, así como también de la temperatura del lugar donde se guarda éste y del mayor o menor período de tiempo que se conserva en depósito. Por esto en el sur de Europa su veneno es mucho más enérgico que en el norte de este continente, debido quizá a que, en el primer caso, la radiación solar es más intensa.

A juzgar por lo que *Paxton's Botanical Dictionary* nos dice, «la cicuta es en extremo venenosa en el sur de Europa e inocua y comestible en la Crimea y algunas regiones del extenso territorio ruso».




Cicuta mayor o cicuta oficial. (Foto Estudio VIDA RURAL.)



El Inspector general de Labor Social de la Dirección de Ganadería presidiendo la sesión inaugural de la Asamblea organizada por los Sres. Velasco (1), Arango (hijo) (2) y Rubio (3).

(Foto Estudio VIDA RURAL.)



INSTITUTO DE HIGIENE "VICTORIA"

SUEROS Y VACUNAS PARA GANADERIA


Concesionario exclusivo para España y Portugal de los productos biológicos

FORT-DODGE Y FOWLER EE. UU. DE AMÉRICA DEL NORTE

SALAMANCA

ARCO, 14

Teléfono 1826



DIRECCION

Telegráfica : IMA

Telefónica : IMA

AVISO.—Si quiere recibir con regularidad y GRATUITAMENTE todos los números de esta revista, debe solicitarlo de la Dirección